

Sebastián Sayago

Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco

Pobreza y violencia en la prensa escrita. La irritación moral de la sociedad {*

El presente artículo está enmarcado en los Estudios Críticos del Discurso. Su principal propósito es esbozar un modelo para el análisis de textos noticiosos de la prensa escrita mediante la incorporación de aportes de la teoría de sistemas de Niklas Luhmann.

El trabajo está centrado en el modo como diarios de Buenos Aires (Clarín y La Nación) y diarios de Comodoro Rivadavia (Crónica y El Patagónico) construyen la representación del delincuente marginal adolescente. En primer lugar, se analizan las estrategias narrativas que configuran la mise-en-scene del hecho noticioso. En segundo lugar, la atención está focalizada en la orientación argumentativa de las series noticiosas.

La metodología es dialéctica y cualitativa. El corpus está constituido por dos series noticiosas, cada una de las cuales trata un caso particular.

Palabras clave

{ Estudios Críticos del Discurso, prensa, pobreza, violencia,
noticias policiales }

291 { texturas 9-9/10

{* Agradezco los comentarios y sugerencias de la Dra. María Laura Pardo y de la Prof. Brenda Melián. Los errores que subsistan son de mi exclusiva responsabilidad.

I. Introducción

Afirma Niklas Luhmann (1996a) que los medios de comunicación cumplen dos grandes funciones: la primera es producir una representación de la sociedad y la segunda, irritar la moral. Ambas están fuertemente relacionadas.

Desde el inicio de la modernidad, la sociedad asignó al sistema de medios de comunicación de masas (SMCM) la misión de construir una imagen de sí misma, constituyéndolo así en un sistema de observación de segundo orden. Esta función se manifiesta cotidianamente, cuando una persona se sienta en el sillón de su casa, se pregunta *¿Qué estará pasando en el mundo?* y enciende el televisor, para ver un noticiero, o comienza a leer el diario. La segunda función, la excitación de la moral, se efectúa cuando, como efecto de la recepción de una noticia, la persona siente sorpresa, compasión, ira, alegría, decepción, orgullo, etc.

Aunque poco difundida en el campo de los estudios críticos del discurso, la concepción luhmanniana del SMCM puede ser muy útil para revisar los procesos producción, difusión y negociación de representaciones sociales, en tanto permite vincular las estrategias discursivas reconocibles en cada texto noticioso con los requerimientos funcionales del sistema. *Grosso modo*, las características de la configuración textual de las noticias está predeterminada por la necesidad de autolegitimación del SMCM: lo que se informa debe ser novedoso en algún sentido, debe ser relevante y debe ser presentado narrativamente. La autopoiesis del sistema depende de que sus estructuras internas desarrollen la dinámica apropiada para la producción constante de una de las clases de mensajes que justifican la existencia de los medios de comunicación: las noticias.

Como veremos, los criterios que convierten un acontecimiento en un hecho noticioso son variables. Dependen del contexto sociohistórico, de los intereses de la organización periodística, de los intereses particulares de los periodistas, etc. Sin embargo, más allá de las diferencias entre periodistas y entre organizaciones, el SMCM tiende a la autorregulación. Los temas tratados componen una agenda y esta define una matriz básica de noticiabilidad: *¿De qué se está hablando ahora?* Pueden cambiar los enfoques y las evaluaciones morales en el tratamiento, pero el abanico de temas relevantes es acotado. Si un diario hace una denuncia y esta es considerada noticiable (ya sea porque está relacionada *a priori* con la agenda o porque tuvo una repercusión positiva en los receptores, algo que sucede lógicamente *a posteriori*), lo más seguro es que otros diarios también la traten.

Uno de los temas en cuyo tratamiento mejor se aprecia el testeo moral propuesto por el SMCM es la pobreza. Siendo que en nuestra sociedad la población condenada a vivir en condiciones socioeconómicas negativas ha sido históricamente grande, podemos preguntarnos cuándo y por qué se decide que la pobreza sea tapa de diario, desde qué perspectivas, cuándo y por qué se decide quitarla de la agenda, etc.

Otro de los temas de enfoque preferentemente moral es la violencia encasillada dentro de la sección de noticias policiales, la que cae bajo el amplio rótulo de *inseguridad*. Este tipo de hechos noticiosos excita la capacidad de sorpresa, el temor, la ira y la compasión. Para que ello ocurra, el receptor debe entrar en empatía con la

víctima, debe verse a sí mismo victimizado. En principio, todo televidente u oyente de un noticiero y todo lector de un diario pueden sufrir un robo, una estafa, un secuestro, etc.

Una diferencia sustancial en la construcción de estos dos temas es la naturaleza socioeconómica de la relación entre el hecho noticioso y el receptor. La pobreza conmueve a quien no es pobre, a quien toma contacto con esa realidad mediante la pantalla o el diario. Solo para él la pobreza puede ser noticia. El principio del contrato de recepción es el de la desidentificación. En cambio, el tema de la inseguridad conmueve a quien se siente inseguro, a quien se representa a sí mismo en algún sentido igual a las víctimas de los delitos relatados en las noticias. El principio que opera aquí es el de la identificación.

En este trabajo, analizaremos un caso en el que confluyen los dos temas, el de la pobreza y el de la inseguridad. Nos centraremos en hechos noticiosos protagonizados por sujetos que pueden ser definidos como *delincuentes marginales juveniles*, cuya presentación en la prensa escrita es una de las formas de la espectacularización de la pobreza (Pardo, 2008).

2. Fundamentos teóricos

Los sistemas autopoieticos son autorreferenciales, esto es, tienen la capacidad de describirse a sí mismos y, a partir de esa descripción, modifican su propia estructura con el fin de adecuarse a las condiciones requeridas para la reproducción. Luhmann [1984b, 1996b] distingue tres tipos básicos de sistemas autopoieticos: los sistemas vivos, los sistemas psíquicos (que reemplazan en su teoría al sujeto humano) y los sistemas sociales. Cada uno de ellos desarrolla formas características de operación: la vida, la conciencia y la comunicación, respectivamente.

Como ya dijimos, el SMCM es un sistema social; más específicamente, es el subsistema social encargado de la observación de segundo orden. Como todo sistema autorreferente, utiliza la diferencia sistema/entorno para describir la sociedad y para autodescribirse.

Típicamente, el hecho noticioso es el resultado del procesamiento de *algo* ocurrido en el entorno. Ese *algo* es un acontecimiento y para que sea seleccionado como material para una noticia debe satisfacer los criterios de noticiabilidad (Luhmann, [1996a]; Martini, 2000): debe ser novedoso, debe ser conflictivo, debe estar en juego la validez de alguna norma, debe propiciar una evaluación moral, etc. Se define así un umbral de percepción: de todas las cosas que suceden en el mundo, se seleccionan unas pocas y se las utiliza para la elaboración de textos noticiosos. Este umbral de percepción es variable, por supuesto. En enero, por ejemplo, ante la carencia de noticias políticas y deportivas de importancia, pueden ser tema de tapa acontecimientos que en otro momento pasarían casi desapercibidos.

El pasaje del acontecimiento al hecho noticioso puede ser planteado como una sucesión de operaciones discursivas sobre tres instancias de la realidad: a) un mundo real, b) un mundo de referencia y c) un mundo posible (Eco, 1981; Rodrigo Alsina, 2005).

El *mundo real* es la instancia fáctica por excelencia, el reino de los hechos, el lugar al que pertenece el *acontecimiento*, entendido como una irrupción dentro de un sistema de causas y efectos en el que adquiere significación (Martín Barbero, 1978; Rodrigo Alsina, 2005).

El *mundo de referencia* es la imagen del mundo real estructurada por un sistema de categorización de acontecimientos (en el caso de la prensa, los acontecimientos son categorizados explícitamente como políticos, económicos, culturales, etc., e implícitamente como principales y secundarios). En esta instancia se desconstruye lo real y se lo transforma en una representación discursiva: el acontecimiento es descontextualizado, simplificado y reconstruido con elementos de la mitología de masa, los que le aportan dramatismo, encanto, misterio, apoliticidad, etc. El producto de este proceso es el *suceso* (Martín Barbero, 1978).

El *mundo posible* es la imagen del mundo real creada a través de la narración del suceso, la que sigue la matriz del mundo de referencia. El producto es la *noticia*.

Los valores que rigen los procesos del mundo real, del mundo de referencia y del mundo posible pertenecen al orden de la *verificación*, de la *inteligibilidad* y la *verosimilitud*, respectivamente. En la primera instancia, la representación discursiva de los hechos puede ser verificada en virtud de su adecuación empírica. En la segunda, importa que la representación discursiva sea inteligible para la mayoría de los destinatarios. En la última, la representación discursiva debe ajustarse a las pautas de un texto noticioso, en cuanto al formato, el estilo y la extensión. La verificación supone una teoría o prototeoría del mundo, es decir, un conjunto de axiomas que permita una explicación causal. La inteligibilidad y la verosimilitud dependen principalmente de la organización de la información en un relato coherente.

Lo dicho hasta aquí puede ser resumido en el siguiente cuadro:

Cuadro I
Instancias del pasaje del acontecimiento a la noticia

Instancia de la realidad	Fenómeno	Modalidad discursiva	Valores
Mundo real	Acontecimiento	Descripción empírica	Verificación
Mundo de referencia	Suceso	Relato mítico	Inteligibilidad
Mundo posible	Noticia	Texto noticioso	Verosimilitud

El SMCM debe realizar obligatoriamente estas operaciones discursivas para reproducirse.¹ Pero estas, claro está, no son neutrales. Implican algo más que simplificación informativa y variación de modalidades discursivas, pues su naturaleza es ideológica.

Retomando el postulado marxista según el cual lo discursivo forma parte de la dimensión material de la ideología (Voloshinov, [1929]; Pêcheux, [1975]; Hodge y

Kress, 1993; etc.), en cada texto noticioso están las huellas del proceso ideológico que lo engendró.

Nosotros focalizaremos la atención en las estrategias narrativas y argumentativas utilizadas:

Cuadro 2
Estrategias narrativas y argumentativas

Estrategias narrativas	Construcción de situaciones narrativas Caracterización de personajes Analepsis y prolepsis
Estrategias argumentativas	Pasajes de argumento a conclusión Evaluaciones Tópicos

Las primeras están orientadas a hacer inteligible y verosímil el hecho noticioso; las segundas, ha demostrar su relevancia y su validez.

En este punto, es conveniente hacer una aclaración acerca de la relación entre el concepto de ideología y el de sistema, puesto que parecen provenir de tradiciones teóricas inconciliables entre sí (a saber, el marxismo y el funcionalismo). Según Luhmann ([1984b], 1996b), los sistemas autorreferenciales se desenvuelven en un universo de sentido en el que fijan las referencias adecuadas para la revisión y la negociación de la diferencia sistema/entorno. Esto vale tanto para los sistemas psíquicos (los sujetos) como para los sistemas sociales. Pero este universo de sentido que sirve como marco para el desarrollo de las interacciones no es un espacio neutro, sino, al contrario, un espacio de remisiones sesgado por la historia y por las expectativas. Dicho de otra manera, el universo de sentido es un espacio ideológico.

La ideología que se reconstruye mediante el análisis de los textos noticiosos no es la de la figura individual a quien se atribuye la autoría (el periodista), sino la del órgano de prensa cuyo mensaje global es el diario o el noticiero. La adjudicación de la ideología al sistema social y no al individual o psíquico se justifica por dos razones, una teórica y la otra metodológica:

a} la ideología del medio emerge a partir de las recurrencias valorativas que unifican la dispersión textual del diario o del noticiero y

b} es la única que metodológicamente se puede reconstruir, salvo en el caso de los textos noticiosos de autor, los cuales constituyen un número mínimo dentro de la prensa nacional.

Tengamos en cuenta que, si el texto no aparece firmado por un periodista y si no tenemos la posibilidad de observar el proceso de producción de la noticia en la sala de

redacción, nunca podemos estar totalmente seguros de la responsabilidad individual de las estrategias discursivas relevadas en el texto y, por lo tanto, corremos el riesgo de incurrir en un sobreanálisis: ver intencionalidad donde no la hay.²

3. Metodología y corpus

La metodología utilizada es dialéctica, ya que el objeto de estudio se fue construyendo en un permanente ida y vuelta entre la instancia de la teoría y la instancia de la empiria (Samaja, 1994). No se presume, entonces, el objeto como una realidad preexistente a la mirada del investigador ni a la teoría como algo construido enteramente *a priori* de su cotejo con la realidad.

Indudablemente, hay jóvenes de clase baja que incurren en delitos contra la propiedad privada. Sin embargo, no son catalogados como parte de un objeto de estudio definido, propio de un campo científico determinado, sino hasta que se da inicio a un proceso de análisis sistemático. También es cierto que las teorías sociológicas y discursivas que estamos utilizando fueron desarrolladas hace años, mucho antes de que se produzcan los acontecimientos que dieron origen a los hechos noticiosos que analizaremos, pero el tipo de complementariedad teórica que proponemos aquí solo fue posible a partir de la necesidad de buscar las herramientas conceptuales más apropiadas para explicar y comprender este objeto de estudio concreto.

En este sentido, la metodología puede ser considerada también cualitativa (Pardo, 2002, 2009b), en tanto:

- a} los datos y la teoría son construcciones progresivas e interdependientes,
- b} la realidad social es concebida como el producto contingente de múltiples sistemas interactuantes y
- c} el análisis prioriza la singularidad del caso por sobre la extensión cuantitativa de la frecuencia de rasgos.

El corpus está conformado por dos series noticiosas: una publicada por dos diarios de distribución nacional (Clarín y La Nación) y otra, por dos diarios de distribución regional (Crónica y El Patagónico, de Comodoro Rivadavia).

La primera fue publicada entre los días 21 de julio y 10 de agosto de 2009 y su protagonista fue un adolescente de 16 años apodado Piki, quien en la madrugada del lunes 20 de julio asaltó una perfumería en el barrio de Almagro de Capital Federal, manteniendo cautivos a la encargada del local y a tres clientes durante seis horas, hasta que, luego de liberar un rehén cada cierto tiempo, se entregó. La serie incluye 8 textos noticiosos de Clarín y 3 de La Nación.

La segunda es mucho más extensa. Comienza el 15 de abril de 2006 y finaliza el 2 de septiembre de 2009. Su protagonista es un joven de Comodoro Rivadavia apodado Chucky, famoso por una carrera delictiva iniciada cuando tenía aproximadamente 10 años. Al igual que en el caso de Piki, los medios mencionan con alarma y con indignación la reincidencia delictiva y las fallas de un sistema judicial que debería aislarlo.

La serie incluye 17 textos noticiosos de Crónica y 16 de El Patagónico. Concluye en fecha reciente, cuando, al haber cumplido la mayoría de edad, los diarios informan que el joven finalmente fue condenado a prisión.³

4. Análisis

Centraremos la atención, primero, en las estrategias narrativas y, luego, en las argumentativas. Esta diferenciación es heurística, claro está, ya que, en los textos noticiosos, ambos tipos de estrategias se desarrollan de manera paralela y complementaria.

4.1. Estrategias narrativas

En ambas series, el núcleo narrativo es un acontecimiento que es clasificado como un delito propio de la sección de policiales del diario. Como en todo proceso de clasificación (Bernstein, [1996]), la representación de la realidad es simplificada, modelada según una matriz muchas veces invisible.

En tanto acontecimiento *real*, un mismo hecho es varias cosas a la vez: un delito, un enfrentamiento de culturas, un drama psicológico, la manifestación más o menos directa de las diferencias de clase, la validación del sistema jurídico capitalista, un encuentro de organismos biológicos, un fenómeno semiótico, etc. Los criterios de noticiabilidad reducen la complejidad primigenia de todo acontecimiento hasta convertirla en un hecho noticioso que es presentado e interpretado *principalmente* (si no, *únicamente*) como político, económico, social, deportivo o policial.

Los acontecimientos protagonizados por estos dos jóvenes son sometidos al proceso de clasificación del diario y despojados de sus aspectos políticos y psicológicos. De este modo, la violencia aparece naturalizada. No se señalan causas objetivas ni subjetivas, solo se construye un escenario donde se sitúa a un adolescente armado que, repentinamente, atenta contra la propiedad privada y pone en peligro la vida de otras personas.

Este núcleo narrativo es organizado temporalmente en dos etapas sucesivas: la complicación y la resolución.⁴ La transición entre ambas es el fundamento de la narratividad (Greimas, [1966], [1976]), entendida como el pasaje de un estado a otro. La complicación incluye todas las acciones realizadas hasta el punto en que el delito es cometido y la resolución, todas las que ocurren después (el delincuente es atrapado o se escapa).

Veamos algunos ejemplos:

Cuadro 3
Ejemplos de complicación y resolución

Texto noticioso	Complicación	Resolución
Clarín, 21/07/09	[...] Los patrulleros llegaron poco después, tras el alerta de un vecino. El chico se atrincheró en el local con cuatro rehenes: la encargada y tres clientes -un hombre y dos mujeres-. La zona fue evacuada y cercada por la Policía. Todo el tránsito por la avenida Rivadavia se interrumpió. Poco después llegó al lugar el Grupo Especial de Operaciones Federales (GEOF), especializado en situaciones de rehenes. [...]	[...] Primero, a la 1 de la madrugada, salió la más joven de las rehenes, Nadia Gabriela Correa (24), una clienta; a la 1.30 liberó a la madre de la primera rehén, Rosa Graciela Grunman (51), otra de las clientas que había sido capturada; a las 2 dejó ir a la encargada del local, Lidia Mirta Bischoff, y a las 2.30 quedó libre el hombre, Miguel Angel Parisi (26). Cinco minutos más tarde, "Piki" salió con las manos en la nuca y fue esposado y arrestado por el GEOF. [...]
La Nación, 22/07/09	[...] El negocio estaba a punto de cerrar. En el interior estaba la encargada, Lidia Bischoff, y tres clientes: Nadia Correa, de 24 años, su madre, Rosa Grunman, y Miguel Angel Parisi, informaron fuentes policiales a la agencia de noticias Télam. Según los vecinos y testigos del hecho, apenas ingresó en la perfumería, "Piki" hizo bajar la cortina metálica para que desde afuera se pensara que el comercio ya había cerrado. [...]	[...] Eran las 2 y todavía quedaban dos rehenes: la encargada y el hombre. Como se suponía, "Piki" dejó libre a Bischoff. Eran las 2.30 cuando Parisi salió a la avenida Rivadavia sano y salvo. Atrás habían quedado casi seis horas de tensión y miedo. "Piki", con campera y gorra de beisbolista, salió luego con las manos en alto y sabía cuál era su destino: la comisaría 9a., a la que ya conocía de entradas anteriores.
Crónica, 08/09/06	[...] Ascendieron por la calle asfaltada y tras dar un par de vueltas y llegar hacia la calle Tecka al 5.000 lindera a un barranco, el pasajero descendió, preguntó cuanto salía el viaje y dijo traer en segundos los 12 pesos que le cobraban; el sujeto en cuestión ingresó a un domicilio, llegó hasta los fondos y luego regresó trayendo en sus manos una	[...] El remisero alertó a través de la radio a sus colegas que a su vez alertaron a la policía; llegaron varios colegas del damnificado y también móviles policiales de Comisaría Sexta y del Comando Radioeléctrico que por varios minutos observaron el domicilio del mentado 'Chucky' por si asomaba, pero al no haber respuestas solo quedaba dejar consignas en

pequeña bolsa; abrió la puerta del acompañante del conductor y de pronto, éste se vio sorprendido por el sorpresivo y rápido accionar del delincuente que de la bolsa extrajo la pistola calibre 22 marca 'Bersa' y con voz decidida mientras le apoyaba el arma en la cabeza le gritaba "¡¡Dame toda la plata hijo de puta o te quemamos!!", a la par que prepara el arma, lista para ser disparada. [...]

el lugar e informar al Juzgado penal de Niños y Adolescentes para ver si resolvía un allanamiento.

El Patagónico,
14/08/09

[...] Luego de dos horas los delincuentes dejaron el lugar llevándose varios objetos de valor, entre ellos, computadoras, teléfonos celulares, un cheque que le hicieron confeccionar a una de las víctimas y dinero en efectivo que le fueron sacando a cada una de las personas que redujeron. Además de los distintos montos de dinero en efectivo que se llevaron, a una de las víctimas le sacaron 900 pesos en billetes de 100 que tenía en su billetera

y esa cantidad plata fue la encontrada en la casa de "Chucky" durante el allanamiento que se realizó luego de ser reconocido por las víctimas a través de las fotografías que tiene la Brigada de Investigaciones. Por esta causa quedó imputado como coautor del delito de robo agravado por ser cometido en poblado y en banda, en concurso ideal con robo agravado por ser cometido con arma de fuego cuya aptitud para disparar no puede darse por acreditada.

El par complicación-resolución es desarrollado por un narrador omnisciente, objetivo y aparentemente neutral. Siempre es extradiegético y heterodiegético (Genette, [1972]). La adopción de esta perspectiva tiende a diluir la presencia del SMCM en tanto observador. No se narra la tarea propia del periodista: la búsqueda de datos, la gestión de entrevistas, los llamados telefónicos, las charlas con las fuentes de judiciales y policiales, la elaboración del texto en la sala de redacción. La situación narrativa es una *mise-en-scene* en la que está ausente el principal protagonista: el testigo u observador encargado de seleccionar la información y de escribir la noticia.

Pero la verosimilitud e inteligibilidad de la situación narrativa depende, justamente, de que él permanezca invisible y de que los sujetos involucrados se hagan visibles bajo la apariencia de personajes contruidos de manera adecuada. Al igual que ocurre con el acontecimiento, cada uno de ellos es reducido en su complejidad hasta ser convertido en un estereotipo de noticias policiales, en un actor previsible y sin matices (no duda, no siente miedo ni culpa, no tiene una visión del futuro o, al menos, de su futuro, etc.).

Veamos también algunos ejemplos:

Cuadro 4
Ejemplos de caracterizaciones del delincuente marginal adolescente

Personaje	Caracterización	Texto noticioso
Piki	“El chico”, “El adolescente”, “el joven, apodado ‘Piki’, de 16 años”, “vive en la zona de Almagro”, “tenía antecedentes por hurto, robo, asalto a mano armada, lesiones, atentado y resistencia a la autoridad y drogas”, “pidió de comer pizza y gaseosas. Reclamó que lo dejaran comer tranquilo, y prometió que luego de cenar se iba a entregar. Pero [...] no cumplió con su palabra y prosiguió con la toma de rehenes”	Clarín, 21/07/09
	“el chico”, “El adolescente”, “El joven”, “Por las drogas, [...] se convirtió en un engendro” (cita de expresiones de la madre), “jugaba al fútbol”, “había pasado por varios clubes”, “entró a robar a una perfumería llamada Ramona”, “Lo hizo con un cuchillo en la mano”	Clarín, 22/07/09
	“de pichón de crack a ‘pibe chorro”, “A los 13 empezó a drogarse con marihuana y a los 14, a caer preso por pequeños robos. El lunes, tomó rehenes en Almagro y tiene 20 causas penales”, “en un Fotolog aparece con un arma en sus manos”, “ya había salido en un diario: el jueves 5 de junio de 2003, cuando sólo tenía 10 años, su estampa de crack ilustró una nota de Olé sobre el partido de su equipo, Pinocho, contra El Ideal. Aquel también resultó un día turbulento: lo expulsaron por pelearse con un rival en el marco de una discusión que también involucró a su madre, retratada insultando al árbitro. Cara angelical, pies talentosos, temperamento fuerte: las señas particulares de este pibe nacido el 22 de abril de 1993 en Ciudadela”	Clarín, 26/07/09
	“un menor con 20 detenciones”, “El ladrón, de 16 años, nunca había sido acusado judicialmente, porque en los demás robos era inimputable por su edad”, “el adolescente”, “el precoz ladrón”, “hizo un par de pedidos en medio de la negociaciones: pizzas de muzzarella y gaseosas”, “con campera y gorra de beisbolista, salió luego con las manos en alto y sabía cuál era su destino: la comisaría 9a., a la que ya conocía de entradas anteriores”	La Nación, 22/07/09
	“el menor”, “El adolescente”, “El joven”, “Un engendro” (subtítulo de párrafo)	La Nación, 22/07/09

(continúa en la página siguiente)

Chucky	“El reconocido ‘Chucky’, quien pese a sus escasos 15 años ya ha ocupado desde hace por lo menos 6 años varias notas policiales, volvió a hacer de las suyas la noche del jueves santo, y como en otras ocasiones, terminó en una comisaría”, “el afamado ‘Chucky’”, “El mentado adolescente”	Crónica, 15/04/06
	“el denunciado volvió a ser el archiconocido ‘Chucky’, menor próximo a cumplir los 16 años, con antecedentes desde que tenía 9-10 años”	Crónica, 26/05/06
	“A plena tarde de sol y en ‘su’ territorio, la extensión del Máximo Abásolo, armado de una pistola (subtitular) ‘Chucky’ asaltó a otro remisero y se alzó con más de 1.000 pesos (titular)”, “El tristemente famoso adolescente”	Crónica, 08/09/06
	“es un delincuente en potencia, hoy es un delincuente y mañana un asesino en potencia... porque un tipo que saca un ‘caño’ a la calle sale decidido a todo, a tirotearse con la policía o a matar a alguien... entonces este tipo no puede andar más en la calle, tenga la edad que tenga... es un asesino en potencia...” (cita de expresiones de la víctima)	Crónica, 08/09/06
	“Un viejo conocido que volvió a escena” (volanta), “El ladrón tomó los billetes y con la misma rapidez con la que había ingresado se diluyó en la noche”, “A pesar del temor que infunde, el delincuente habría sido identificado a partir de que porta un bastón y que arrastra marcadamente una de sus piernas. Que tuviera escasa estatura, terminó por convencer a los efectivos policiales respecto de la identidad del malhechor”, “el menor”, “el precoz delincuente”	El Patagónico, 27/05/07
	“Nuevamente, el menor de edad conocido como «Chucky» fue detenido por cometer un robo, esta vez en el centro de la ciudad”, “el reconocido ‘Chucky’”	El Patagónico, 22/11/07
	“‘Chucky’ quedó en libertad pese a violar una restricción”, “Estaba en libertad con restricciones, a raíz de un juicio pendiente”, “este peculiar joven volvió a las calles”	El Patagónico, 21/03/09

La construcción discursiva de los personajes modela una identidad estereotipada: el *delincuente marginal adolescente*. Este se caracteriza por:

- { ser menor de edad,
- { tener una contextura física pequeña,
- { pertenecer a una familia de clase baja,
- { haberse iniciado en la carrera delictiva en la infancia (10 a 12 años),
- { seleccionar el robo como delito preferencial (asalto a locales comerciales, a casas de familia, a remiseros y taxistas),

- { reincidir constantemente,
- { utilizar diversos tipos de armas,
- { poseer un prontuario cargado (Piki y Chucky acumulan al menos 20 entradas a la comisaría cada uno),
- { estar amparado por un sistema legal permisivo.

A estas nueve características, se pueden agregar dos más. Una es la tendencia a la drogadicción, algo que aparece muy marcado en la figura del delincuente marginal adolescente de Buenos Aires (en especial, la adicción al paco), pero todavía no en del delincuente marginal adolescente de Comodoro Rivadavia.

La otra característica es el sino trágico. El estereotipo incorpora los elementos de la mitología de masa (Martín Barbero, 1978) y gana más verosimilitud. Este menor que se ve delinquir tuvo una infancia como muchos otros niños (incluso, una infancia cercana a la felicidad), pero tomó por el camino equivocado y ya nunca será el que pudo haber sido. Dicho de otra manera, cuando era un niño, este personaje tenía la potencialidad de ser bueno o de ser malo en el futuro. Finalmente, eligió ser malo. La sociedad se lamenta por la pérdida del bueno.⁵

Esta remisión entre pasado y futuro, entre lo bueno y lo malo es efectuada mediante el uso de analepsis y prolepsis (Genette, [1972]). El primero de estos recursos es utilizado con dos finalidades:

- a} actualizar la memoria de la serie noticiosa, para lo cual se repite la información suministrada en los textos noticiosos anteriores, y
- b} describir los estados anteriores al acontecimiento narrado, sobre todo aquellos remotos referidos a la biografía del personaje, que puedan conmover al receptor.

Veamos un par de ejemplos de cada caso:

Cuadro 5
Ejemplos de analepsis

	Serie noticiosa de Piki	Serie noticiosa de Chucky
<i>Analepsis orientada a la actualización de la memoria</i>	[...] "Piki se hizo conocido el 20 de julio pasado, cuando entró a robar a la perfumería "Ramona", ubicada en la avenida Rivadavia al 3700, en Almagro. El adolescente estaba armado con un cuchillo y redujo a los empleados del local. Pero un vecino del barrio vio lo que pasaba y llamó a la Policía. Así fue que el lugar se llenó de patrulleros.	[...] "El episodio por el cual quedó detenido "Chucky" ocurrió el 4 de agosto, en ocasión en que tres de las víctimas se encontraban en el interior del galpón de la empresa Signal, observaron que una persona ingresaba al predio en aparente estado de ebriedad y se acercaron para sacarlo. A todo esto ingresó otro sujeto con un arma de fuego y con él se incor-

(continúa en la página siguiente)

[...] El chico comenzó a liberar a los rehenes, uno cada media hora. Primero, a la 1 de la madrugada, salió la más joven de las rehenes, Nadia Gabriela Correa (24), una clienta; a la 1.30 liberó a la madre de la primera rehén, Rosa Graciela Grunman (51), otra de las clientas que había sido capturada; a las 2 dejó ir a la encargada del local, Lidia Mirta Bischoff, y a las 2.30 quedó libre el hombre, Miguel Angel Parisi (26). Cinco minutos más tarde, "Piki" salió con las manos en la nuca y fue esposado y arrestado por el GEOF" (Clarín, 10/08/09)

poraron otros dos delincuentes a la escena, también con armas de fuego" (El Patagónico, 02/09/2009)

Analepsis orientada a la consolidación biográfica del personaje

"Ya de chico pintaba para crack. "Lo venían a buscar de los mejores clubes. Era muy habilidoso. Con Juan Carlos, mi marido, hicimos muchos sacrificios para poder comprarle los primeros botines a los 5 años. Cuando no teníamos plata para viajar, lo llevábamos en bicicleta o caminando", cuenta Sandra (43), la madre de Piki.
Hoy, en la pieza del hotel de Once en la que vive la familia, hay fotos de aquellos años dorados: Piki con la camiseta de River, de Platense... Un pasado de esperanza borroneado por este presente desolador, con Piki encerrado en el Instituto Roca y sus padres y hermanos contando las horas para volver a verlo" (Clarín, 26/07/09)

"Los delitos que Monsalvo cometió cuando era menor de edad lo catapultaron ante la opinión pública y ante los medios periodísticos como un adolescente en conflicto con la Ley Penal. De ese modo, en las calles de Comodoro Rivadavia y en los pasillos de las comisarías fue cobrando protagonismo por sus robos. Sin embargo, aquel niño apodado "Chucky" dejó de tomar la merienda en la Seccional Cuarta, junto a los efectivos policiales que trataban de contenerlo y aconsejarlo. Llegó a la mayoría de edad y el peso de la Ley cayó sobre sus espaldas, luego de ser detenido como sospechoso de un asalto perpetrado el 30 de mayo del año pasado, justo el día en que cumplía los 18" (El Patagónico, 08/08/09).

Las analepsis orientadas a reponer la información necesaria para justificar el hecho noticioso son, de alguna manera, inevitables. El SMCM debe asegurar la inteligibilidad de la noticia asegurando que no haya problemas de memoria, esto es, que el receptor tenga información que puede haber olvidado o que, incluso, puede ignorar completamente.

El segundo tipo de analepsis es menos necesario para la inteligibilidad de la noticia, pero es clave para el dramatismo del relato. El personaje del joven delincuente es

más interesante, si se representa un pasado en el que pudo ser una estrella de fútbol o en el que tomaba la merienda en una comisaría, recibiendo el trato amable de los policías. La irritación moral efectuada por el SMCM se cumple mediante este contraste entre el pasado añorado y el presente “desolador”.

El sino trágico se configura en la irreversibilidad del tiempo de la historia. Esos niños están perdidos para siempre. Lo único que hay ahora es un sujeto que encarna una amenaza para la sociedad.

Las prolepsis son menos frecuentes que las analepsis, su proyección temporal es más limitada y están orientadas a la continuidad de la secuencia noticiosa. Se anticipa lo que va a pasar en un futuro inmediato, sobre todo en el ámbito judicial, dando un cierre parcial al hecho noticioso y, a la vez, abriendo la posibilidad para la continuación de la saga. La explicación de la continuidad de las acciones en el ámbito judicial cumple también una función pedagógica, situando la enunciación del SMCM en un lugar de saber.

En el corpus analizado, solo hay algunas mínimas prolepsis en la serie noticiosa de los diarios regionales:

Cuadro 6 Ejemplos de prolepsis

304 { texturas 9-9/10

<i>Prolepsis</i>	Serie noticiosa de Chucky “[...] permitieron que se concretara la detención del “Chucky”, que era trasladado a la Comisaría de Km. 8 y en las próximas horas sería sometido a una audiencia de reconocimiento con damnificadas y testigos” (Crónica, 07/08/09) <hr/> “La juez Margarita Pfister le dictó la prisión preventiva a Cristian Monsalvo, conocido como “Chucky”, quien fue imputado por su presunta participación en el asalto perpetrado el martes en la empresa Signal SRL. La medida vence el miércoles y en este tiempo deberá realizarse una rueda de reconocimiento para probar que se trata de la misma persona que participó del asalto (El Patagónico, 08/08/09)”
------------------	---

La ausencia de prolepsis en los textos noticiosos de los diarios nacionales podría interpretarse como la manifestación de un desinterés por el futuro del personaje particular de la noticia. La secuencia noticiosa de los diarios regionales es comparativamente más grande, por lo que es entendible, en el universo simbólico en el que operan estos diarios, la individualización del personaje Chucky sea también más importante. Los lectores fueron testigos de su trayectoria delictiva, desde sus picardías infantiles hasta su primer ingreso en prisión, siendo ya mayor de edad.

4.2. Estrategias argumentativas

A cada noticia subyace la presunción de su relevancia.⁶ El hecho noticioso no es digno de ser informado por el SMCM solo porque sea curioso o imprevisto, sino también porque siempre está relacionado con la violación de una norma (Luhmann, [1996a]).

Como ya señalamos, las noticias policiales ponen particularmente de manifiesto la función de irritación de la moral del SMCM. ¿Qué es lo que molesta en estos casos? ¿Que haya habido un delito? ¿Que lo haya perpetrado un menor? ¿Que el menor tenga ya muchos antecedentes policiales? ¿Que la ley lo haya considerado inimputable? ¿Que no sea un ciudadano honesto o, al menos, un sujeto productivo?

La configuración de cada texto noticioso expresa la ideología del SMCM, la concepción de la norma puesta en riesgo y el modo de llamar a su defensa. A la vez que desarrolla el relato, también despliega una secuencia de encadenamientos argumentativos, los que definen progresivamente el sentido de la noticia.

Estos encadenamientos no siempre son explícitos, es decir, no tienen necesariamente la estructura canónica *X entonces Y* o *Y porque X*. Su estructura es más sutil y, por eso, son más efectivos. Veamos un ejemplo:

Cuadro 7

Ejemplo de encadenamientos argumentativos implícitos

305 { sayago

Fragmento de texto noticioso	Encadenamientos argumentativos implícitos
"A pesar de sus antecedentes, sólo en la causa del intento de robo en la perfumería quedará formalmente imputado, agregaron las fuentes policiales. Los hechos anteriores los cometió cuando aún no tenía 16 años, por lo que era inimputable" (La Nación, 22/07/09)	a} Tiene muchos antecedentes, pero no quedará imputado por ellos. b} Solo en la causa del intento de robo en la perfumería quedará formalmente imputado [porque] los hechos anteriores los cometió cuando aún no tenía 16 años, por lo que era inimputable.

Teniendo en cuenta que se resaltaban los antecedentes policiales del personaje tanto en el titular de la noticia ("Piki", un menor con 20 detenciones) como en la volanta ("El ladrón, de 16 años, nunca había sido acusado judicialmente, porque en los demás robos era inimputable por su edad"), la reiteración de estos datos en un pasaje del cuerpo de la noticia es redundante. La cláusula concesiva "A pesar de sus antecedentes" es informativamente innecesaria. Pero, claro, no *argumentativamente* innecesaria, en tanto implica el encadenamiento a) *Tiene muchos antecedentes, pero no quedará imputado por ellos*, basado en el topos *Si cometió muchos delitos, debe ser procesado* o *Si tiene más antecedentes, debe ser imputado también por ellos*.

En términos de la Teoría de la Argumentación en la Lengua (Anscombe y Ducrot, [1986]; Carel, 1998), se puede interpretar el encadenamiento argumentativo implicado como la manifestación exceptiva o paradójal del topos *A mayor cantidad de delitos cometidos, más imputaciones o mayor peso de la ley*. La validez de la excepción se justifica por la aplicación de un enunciado que exprese las condiciones de refutación (Toulmin, [1958]), el que podría ser formulado de la siguiente manera: *A menos que el delincuente tenga menos de 16 años*.

En los fragmentos transcritos en la sección dedicada al análisis de las estrategias narrativas, es fácilmente observable la insistencia de todos los diarios en lo que se considera una recurrencia delictiva impune.

La irritación moral provoca sorpresa e indignación ante un hecho que parece no tener la solución que la sociedad reclama.

En cuanto al plexo de causalidad en el que se percibe el acontecimiento, el SMCM selecciona razones apolíticas para explicar el caso. No explora la posibilidad de que Piki y Chucky sean manifestaciones particulares de un proceso macrosocial. El peso del sistema de clasificación que establece la categoría de las noticias policiales impide esta indagación.

Cuadro 8
Causalidad del acontecimiento

	Serie noticiosa de Piki	Serie noticiosa de Chucky
<i>Causas</i>	<p>“La historia de la familia es una historia de tropiezos continuos. Juan Carlos y Sandra llegaron a tener dos pizzerías en Ciudadela y a vivir en una casa de dos plantas de Villa Urquiza. Pero durante la hiperinflación de Alfonsín se fundieron. Luego se recuperaron: él compró un taxi y una parada en la estación de Ciudadela, mientras ella atendía un kiosco. “A mi marido lo robaron varias veces y las cosas no iban muy bien. Vendimos todo y nos fuimos a vivir a Biale Massé en Córdoba. Allí pasamos la mejor etapa de nuestras vidas. Los chicos eran felices, jugaban en la calle, íbamos a pescar y mi marido consiguió trabajo en Telefónica”, recuerda Sandra.</p>	<p>“Tenía diez años y comandaba una banda de pibes de 13 a 15 que azotaba el barrio Máximo Abásolo y justamente fue a esa edad que accedió a un breve diálogo con este medio, el que se terminó abruptamente cuando ascendía hacia la zona de quintas un vehículo de pasajeros y se despidió diciendo “Me voy, tengo que hacerme un tacho”, dijo mientras metía mano en su cintura. [...] Hasta cumplir los 16 años acumulaba ya decenas de causas pero por ley tenía la condición de inimputable y siempre era entregado a su madre que en más de una ocasión le habría manifestado a los oficiales de policía su imposibilidad de</p>

(continúa en la página siguiente)

Pero volvieron a perder todo y de regreso a Buenos Aires, lograron alquilar una casa vieja en Villa Urquiza. Trabajaban como vendedores ambulantes y se turnaban para cuidar a sus hijos. Pero se quedaron sin recursos y, tras deambular por varios lugares de alojamiento precario, terminaron en el hotel de Once. Sandra cree que los problemas de su hijo se deben a la droga. Especula que se inició con la marihuana, a los 13, cuando jugaba en Atlético Lugano con pibes mucho más grandes. “Arrancó con porros y después pasó a la pasta base. Cuando me di cuenta de que me hijo se drogaba él tenía 14, casi 15. Empezó a caer preso por delitos menores. Me decía que era inocente, y yo, por el amor que le tengo, de entrada le creía”, explica.

“Lo llegué a tener tres días encerrado. Pero se escapaba y volvía 5 horas después hecho un engendro, con la apariencia de una persona que está 30 días sin bañarse viviendo en la calle. La pasta base lo dejaba como un esqueleto”, describe con la voz entrecortada. La familia pidió varias veces ayuda para salvarlo. El chico estuvo internado en un centro de rehabilitación un tiempo pero escapó. Ahora no les interesa tanto que sea liberado sino que le den el tratamiento que necesita. “No es un demonio —dice su madre—. Piki es un chico enfermo” (Clarín, 26/07/09).

encarrilarlo o siquiera controlarlo.

En alguna ocasión se le solicitó a su progenitor, con residencia en la zona norte de Santa Cruz, que procurara también hacerse cargo de la situación y se lo llevó un tiempo a vivir con él.

Estando en Caleta Olivia y en Pico Truncado supieron también de sus andanzas y por algunas horas conoció los calabozos de sus comisarías, y fue otra vez protagonista de las crónicas policiales en los medios de prensa santacruzanos.

Y regresó a Comodoro Rivadavia e incluso estuvo en la lista de protegidos del programa de Seguridad participativa que benefició a su madre con un vivienda del IPV en Km. 8, aunque residió sólo un tiempo ya que no pudo adaptarse y regresó a su hábitat natural en el Máximo Abásolo.

[...]

Prosiguió con sus andanzas y acumulando causas penales que llegaron en alguna oportunidad a que una jueza estuviera a punto de firmar la resolución para enviarlo al COSE, en Esquel, lugar donde son enviados los jóvenes menores de edad que incursionan en hechos delictivos graves, algo que finalmente no sucedió.

La imposición del arresto domiciliario por parte de la Justicia local tampoco fue impedimento para que Chucky saliera armado y amenazara a trabajadores del volante y vecinos para robarles” (Crónica, 03/06/08)

“Ayer fuera de la sala de audiencias, su suegra con el hijo del mismo en brazos, comentaba que el carácter delictivo de “Chucky” fue inducido por una de las personas más influyentes de su círculo familiar desde que tenía 6 años y que muchas veces debió ser sostén” (El Patagónico, 31/01/09)

La historia familiar de Piki es representada como una sucesión de desgracias. Los padres se esforzaron por alcanzar cierto bienestar; de pronto les ocurrió algo inesperado (un robo, la hiperinflación) y perdieron todo. Entonces, comenzaron el proceso de recuperación de nuevo y de nuevo volvieron a quedarse sin nada. Fueron víctimas del azar, de la mala suerte.

Según la madre, tardó en darse cuenta de que su hijo era adicto a las drogas. Intentó varias soluciones (encerrarlo en la casa, internarlo en un centro de rehabilitación), pero no tuvo éxito.

La historia familiar de Chucky está menos desarrollada, pese a que la serie noticiosa es mucho más extensa. Al parecer, recibió la influencia negativa de un pariente cercano cuando era muy chico. También aquí se dice que la madre fracasó al tratar de alejarlo de la carrera delictiva. La Justicia, con la amenaza de la reclusión en un centro de menores y con arrestos domiciliarios, tampoco logró disuadirlo.

¿Qué fue lo que falló (si es que algo falló) para que Piki y Chucky sean los personajes que son? ¿Es que son *naturalmente* malos y se burlan de la preocupación de los padres, de los consejos de la policía, de las advertencias de los jueces de menores?

El SMCM, al señalar en los textos noticiosos la desesperación de los padres, por un lado, y la tenaz reincidencia de los jóvenes, por otro, está dando una respuesta al interrogante.

Sin embargo, en un segundo plano, casi al pasar, da información que podría utilizar para ensayar una explicación más compleja y, acaso, más adecuada empíricamente:

a} en algunos momentos más que en otros, el sistema económico capitalista tiende a romper el tejido familiar mediante la precarización del empleo y la exclusión de los sistemas de seguridad, de salud y de educación;⁷

b} ante el debilitamiento de los lazos familiares, el Estado tiene una intervención muy débil y, en general, solo sancionadora;

c} la carrera delictiva forma parte de un mercado de circulación de bienes ilegal pero altamente redituable para los jóvenes de las clases bajas, aunque pongan en riesgo su vida y la de otras personas;⁸

d} se va consolidando en todo el país un grupo etéreo marginal que no tiene retorno a la *normalidad social*.

Todo esto puede ser inferido a partir de esa información de segundo plano que el SMCM utiliza sólo para validar el acontecimiento. ¿Por qué no lo dijo, si contaba con los elementos necesarios para hacerlo? No es casual, el SMCM tiene su ideología.

Siendo parte de un sistema social capitalista, más allá de los intereses de los periodistas que redactaron los textos noticiosos analizados, el SMCM ve lo que debe ver y dice lo que debe decir. No fue construido para cuestionar el *statu quo*. Amparado en la metáfora del espejo, finge reflejar algo que, en realidad, está creando.

5. Conclusiones

El análisis realizado nos permitió analizar el modo en que, en la sección de noticias policiales, convergen la representación de dos problemáticas sociales: la pobreza y la violencia.

Estudiamos la construcción discursiva del estereotipo del delincuente marginal juvenil y relevamos las estrategias narrativas y argumentativas empleadas por el SMCM para tal fin.

En cuanto a las estrategias narrativas, centramos la atención en el desarrollo del núcleo narrativo como un conjunto de operaciones que transforma un acontecimiento en un hecho narrativo, dotado de una complicación y de una resolución. La transición entre ambas partes funda la narratividad de la noticia policial, el punto en el que el clímax indica la culminación de las acciones preparatorias y de las acciones constitutivas del delito, el límite en el que comienza el desenlace y el SMCM se coloca bajo la obligación de informar si la seguridad de la sociedad fue protegida o no, si hubo justicia o si se justifica la alarma generalizada.

Mediante el recurso del narrador omnisciente y objetivo, el sistema disimula su rol de observador y construye una *mise-en-scene* en la que intervienen personajes estereotipados y, por eso mismo, verosímiles. Se asegura la inteligibilidad de la narración con el uso de saltos temporales (principalmente, de analepsis) con el fin de suministrar información necesaria para la comprensión de la noticia y con el fin de aportar elementos que den mayor dramatismo a la historia.

En cuanto a las estrategias argumentativas, analizamos el uso de encadenamientos argumentativos implícitos, cuya finalidad es sesgar el sentido de la noticia. Cláusulas informativamente redundantes activan orientaciones evaluativas que prefiguran los topoi que definen el principio de interpretación propuesto por el SMCM. En este caso, el topos más importante es *A mayor cantidad de delitos cometidos, mayor peso de la ley*, un juicio que cuestiona la inimputabilidad de los menores y que expresa el tipo de irritación moral que realiza el sistema.

Reconocimos la simplificada causalidad que justifica el hecho noticioso, facilitada por las restricciones del sistema de clasificación del diario. Las noticias policiales son apolíticas. El delincuente es *naturalmente* malo, no es el producto de un sistema social que incrementa la marginalidad y la violencia.

Los resultados generales son, desde cierta perspectiva, ligeros y tentativos. Forman parte de un modelo de análisis en desarrollo. Lo más importante es que, en el plano teórico, se logró articular nociones de teoría de los sistemas con nociones de los estudios críticos del discurso y, en el plano empírico, se propuso una interpretación coherente de un fenómeno social que nos debe preocupar y conmover a todos.

Bibliografía

- Anscombe, J.-C. - Ducrot, O.** (1994) [1983]. *La argumentación en la lengua*. Madrid. Gredos.
- Anscombe, J.-C. - Ducrot, O.** (1994) [1986]. "Argumentatividad e informatividad", en la traducción española de J. C. Anscombe y O. Ducrot: 193-215.
- Bernstein, B.** (1998) [1996]. *Pedagogía, control simbólico e identidad*. Madrid. Morata.
- Carel, M.** (1998). "Argumentación normativa y argumentación exceptiva", en la Revista *Signo & Señal* N° 9: 255-298.
- Eco, U.** (1981) [1979] *Lector in fabula*. Barcelona. Lumen.
- Genette, G.** (1989) [1972]. *Figuras III*. Barcelona. Lumen.
- Greimas, A.** (1976) [1966]. *Semiótica estructural*. Madrid. Gredos.
- Greimas, A.** (1980) [1976]. "Estudio preliminar", en J. Courtés, *Introducción a la semiótica narrativa y discursiva*. Buenos Aires. Hachette, 5-25.
- Hodge, R. - Kress, G.** (1993). *Language as ideology*. 2ª edición. Londres. Routledge. Primera edición: 1979.
- Luhmann, N.** (1996b). *Introducción a la teoría de sistemas*. México. Universidad Iberoamericana.
- Luhmann, N.** (2000) [1996a]. *La realidad de los medios de masas*. Barcelona. Anthropos.
- Luhmann, N.** (1998) [1984b]. *Sistemas sociales*. Barcelona. Anthropos.
- Martín Barbero, J.** (1978). *Comunicación masiva: Discurso y Poder*. Quito. Época.
- Martini, S.** (2000) *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Bogotá. Grupo Editorial Norma.
- Pardo, M. L.** (2007) "Una metodología para la investigación lingüística del discurso", en M. L. Pardo (ed.) *El discurso sobre la pobreza en América Latina*. Chile. Frasis.
- Pardo, M. L.** (2009a). "La representación discursiva de la familia en la cumbia villera", en las Actas del IV Coloquio de la ALED de Argentina.
- Pardo, M. L.** (2009b). *Teoría y metodología de la investigación lingüística. Método de análisis lingüístico sincrónico-diacrónico de textos*. Inédito.
- Pêcheux, M.** (1978) [1969, 1975] *Hacia el análisis automático del discurso*. Madrid. Gredos.
- Rodrigo Alsina, M.** (2005) *La construcción de la noticia*. Barcelona. Paidós. 2ª versión revisada y ampliada. Publicación original: 1996.
- Samaja, J.** (1994) *Epistemología y Metodología*. Buenos Aires. Eudeba.
- Sperber, D. - Wilson, D.** (1994) [1986] *La relevancia*. Madrid. Visor.
- Toulmin, S.** (2007) [1958, 2003] *Los usos de la argumentación*. Barcelona. Península.
- Van Dijk, T.** (1989) [1978] *La ciencia del texto*. Barcelona. Paidós.
- Voloshinov, V.** (1992) [1929] *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid. Alianza.

Notas

¹ Luhmann [1996b] distingue tres grandes géneros discursivos en el SMCM: las noticias, los reportajes y el entretenimiento. El primero es fundamental para la existencia de la parte del sistema denominada *prensa*.

² Durante los años 2003 y 2004, tuve la oportunidad de realizar observaciones etnográficas en la sala de redacción de un diario de Comodoro Rivadavia, en el que los textos noticiosos se publican sin la firma de un autor. Comprobé que, en muchas ocasiones, el periodista encargado de producir la noticia tomaba como base un escrito ajeno (una gacetilla de prensa, por ejemplo), hacía algunas modificaciones con el fin de ajustarlo a las pautas narrativas de una noticia, luego era corregido por el jefe de redacción, pasaba posteriormente por las manos de un corrector y, a veces, si era necesario, un diagramador lo reducía con el fin de ganar espacio en la página para la inclusión de una publicidad. La experiencia me sirvió para entender la necesidad de *desubjetivizar* el proceso de producción de la noticia.

³ Todos los textos fueron publicados en Internet. Para su recolección, se utilizó el buscador de cada diario. En los nacionales, la palabra clave fue *Piki* y, en los regionales, *Chucky*. Se consideró de manera complementaria las notas de opinión y artículos relacionados indirectamente con estos jóvenes.

⁴ Estas categorías son consideradas por van Dijk [1978] como el núcleo básico de la superestructura narrativa, sobre la base del cual se constituye el suceso.

⁵ En unas declaraciones reproducidas tanto por Clarín como por La Nación, la madre de Piki expresa con crudeza esta representación: "Antes de que la droga lo lastime, él era Juan Manuel, mi hijo adorado. Pero ahora, por la droga mi hijo se convirtió en un engendro. Yo no lo quiero así" (Clarín, 22/07/09).

⁶ Este postulado retoma el planteo que Sperber y Wilson [1986] proponen para todo enunciado. En el caso de las noticias se aplica perfectamente, ya que se asume que, si, de las muchas cosas que pasan en el mundo, se seleccionan unas pocas para convertirlas en noticia, es porque son *realmente* importantes.

⁷ Sobre la representación de la familia en los sectores marginales, ver Pardo 2009a, y, sobre la relación entre la pobreza y los debilitamientos de los lazos familiares, Pardo et al., 2007.

⁸ Estos jóvenes pueden matar y morir por un celular, un estéreo o el dinero de la caja registradora de un kiosco de barrio.